



## El Museo Nacional de Escultura llega al Paseo del Arte de Madrid

- Una selección de esculturas icónicas del Museo Nacional de Escultura dialogan desde hoy con obras de la colección permanente del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza
- La exposición «Realidad y devoción. 10 obras del Museo Nacional de Escultura de Valladolid» se podrá visitar hasta el 16 de junio

25-03-2019.- El Museo Nacional Thyssen-Bornemisza acoge desde hoy una selección de obras procedentes del Museo Nacional de Escultura, en una singular instalación que lleva por título «Realidad y devoción. 10 obras del Museo Nacional de Escultura de Valladolid». Las piezas invitadas se integran con las obras de la colección permanente en función de coincidencias temáticas o temporales.

Mar Borobia, jefa del Área de Pintura Antigua del Museo Thyssen-Bornemisza, dirige el proyecto expositivo, con el comisariado técnico de María Eugenia Alonso. Guillermo Solana, director artístico del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, y María Bolaños, directora del museo vallisoletano, han presentado hoy la muestra, acompañados por la subdirectora general de Museos Estatales del Ministerio de Cultura y Deporte, Carmen Jiménez Sanz.

### Un diálogo atemporal de obras de arte

La primera obra se encuentra en la sala 2, un *San Marcos* atribuido a Felipe Bigarny cuyo tema, a pesar del salto cronológico, admite comparación con la tabla del mismo asunto del pintor alemán Gabriel Mälesskircher.

En la sala 3, entre las obras neerlandesas, se expone una talla anónima de *San Adrián* procedente de un taller de los Países Bajos meridionales donde ya se aprecian características del Renacimiento.



Una imagen exenta de *Santa Catalina de Alejandría*, del círculo de Aniello Perrone, se dispone en la sala 6. Es una pieza de gran presencia y buen ejemplo de escultura religiosa barroca en la que cada detalle desprende dinamismo y movimiento.

En la siguiente sala, frente al tondo de Beccafumi, se encuentra la obra atribuida a Gabriel Joly titulada *Sagrada Familia con san Juanito. Santa Ana, la Virgen y el Niño*. La obra de un artista vinculado a la ciudad de Limburgo, se exhibe en la sala 8, donde el mismo tema aparece en el tríptico de Hans Süss von Kulmbach.

En la sala 9 se halla el único retrato de esta muestra, un busto en piedra caliza del *Emperador Carlos V de joven*, que se mide con el retrato que Lucas Cranach el Viejo pintó en 1533. A pesar de que la obra sigue la tipología del busto florentino, el rostro está esculpido con un lenguaje realista cercano al arte flamenco.

El escultor Alonso Cano se encuentra representado a través de un *Niño Jesús triunfante*, ejecutado en peltre policromado, que enlaza con la propuesta pictórica de Joos van Cleve de la sala 10. Particularmente expresiva es la *Cabeza de un apóstol* del andaluz Pedro Roldán (expuesta en la sala 14), próxima a la obra de Zurbarán. Se trata de una pieza de bastidor, en las que se tallaban cabeza, manos y pies mientras que el cuerpo se cubría con ricos ropajes.

Juan de Juni y su *San Antonio de Padua con el Niño* comparte espacio con la única obra de Murillo que cuelga de los muros del Museo. El Niño Jesús se gira para mirar con ternura al santo, como ocurre entre los personajes de Murillo.

El recorrido finaliza en la sala 19 del museo madrileño con la talla de un *Demonio*, de autor anónimo del siglo XVIII, que hace de contrapunto a la obra del taller de Rubens, *el arcángel san Miguel expulsando a Lucifer y a los ángeles rebeldes*.

### **Más información:**

[Dossier de prensa. Realidad y devoción: 10 obras del Museo Nacional de Escultura](#)